

Me comí a un árbol de mundo

Capítulo 31: Nuestro feo Shiba

Ya habían pasado dos semanas desde que estuve ausente de la Academia.

Habían sucedido muchas cosas durante ese tiempo.

Primero, con el pretexto de hacernos amigos, resolví los problemas de Jin Dallae.

Maté a Lee Seonghan y me llevaron al hospital.

Allí me encontré con Byeol y fui secuestrado.

Me gustaría poner a Mescom patas arriba con mi hospitalidad, pero en este bosque inclinado, si intentara evitar ser devorado por el Árbol del Mundo, oiría: "Si es bueno, ¿por qué haces esto?".

Al final, sufrí una herida que no podía curarse, y le abrí mi corazón a Lee Seyeong y la curé.

Por supuesto que no es que no haya ganado nada.

En primer lugar, la afinidad.

[El menú de afinidad se actualizará.]



[Subasta de Árboles del Mundo] - [Menú de Afinidad]

[Árbol del mundo(2)]

▶ Árbol Mundial de la Pureza: ♥ ♥ ♥ ♥ ♥ (100/100)

▶ Árbol Mundial de la Curación: ♥ ♥ ♥ ♥♥ (71/100)

[Persona del árbol(3)]

▶ **Lee Seyeong:** ♥ ♥ ♥ ♥ ♥(86/100)

▶ **Sansuyu:** ♥ ♥♥♥♥(38/100)

▶ **Jin Dallae:** ♥ ♥ ♥♥♥(40/100)

※ **El registro de afinidad es posible desde (50 a 30). (El mínimo de afinidad se reduce al ser un cliente VIP1).**

[Se depositarán 8030p debido al nuevo árbol sagrado y la conexión con el Árbol del Mundo.]



Se produjeron avances especialmente grandes en materia de afinidad.

Excluyendo ese loco Árbol Mundial de la Curación, la afinidad era la esperada, y como los VIP jugaban al gacha, el rango subía naturalmente. Francamente, dejé de leerlo porque aparecía un nuevo sistema cada vez que lo olvidaba.

Hablando de los resultados, los puntos gastados en el gacha se habían recuperado casi a la perfección. Ahora podía girar el gacha con facilidad.

Bebí el elixir que recibí como disculpa de Byeol, por lo que mi maná también aumentó.

[Estadísticas]

-Fuerza 5.3

-Resistencia 4.6

-Agilidad 4.0

-Vitalidad 4.7

-Maná 5.7

En números exactos, fue así. A medida que mis habilidades de manejo de maná mejoraban día a día, mi crecimiento físico también se aceleraba. La placa de crecimiento cerrada se abrió gracias al maná, y crecí unos 3 cm. ¿No era esto una prueba de la omnipotencia del maná? Sí, originalmente, quien tenía mucho maná era fuerte, y para crecer, se necesitaba consumir un elixir. Sansuyu era un ejemplo. Esa chica nació con un tanque de maná.

De todos modos, en comparación con cuando llegué aquí por primera vez, había experimentado una metamorfosis perfecta, como un patito feo.



Ya no era un cerdo. Quizás incluso era encantador.

Ya tenía las habilidades, así que ahora podía vivir mostrando moderadamente mi valor.

Sí, una vida colorida.

Dado que mis habilidades quedaron demostradas en el último incidente, pensé que esta vez podría disfrutar de una vida que valiera la pena.

¡Debería hacer pasteles de arroz en un MT!

¡Canta canciones brillantemente para el concurso de talentos!

¡Alguna chica curaría su insomnio escuchando mis canciones grabadas!

Llegué a la Academia con esas perversas ilusiones de convertirme en ese tipo de persona privilegiada.

Estaba de vuelta.

—Shiba, has estado esperando mucho, ¿no?

Tan pronto como llegué a la Academia, lo primero que hice fue alimentar a Shiba.

-...Silbido.

El retoño de Shiba, que veía por primera vez en mucho tiempo, estaba marchito. Shiba, como para anunciar su disgusto, giró su retoño hacia la ventana, lejos de mí.



"Shi, Shiba."

¡Swish, chirrido!

Ahora, hacía ruido con sus hojas. ¿Cuándo se volvió tan inteligente este niño?

Mientras admiraba para mis adentros y acercaba mi asiento a la ventana, Shiba volvió a girar su brote hacia la puerta. Si yo me acercaba a la puerta, giraba hacia la ventana; si yo me acercaba a la ventana, giraba hacia la puerta.

Al ver esto, mi corazón comenzó a arder.

A tu padre lo apuñalaron con un cuchillo y lo asaltaron desde un árbol. Al menos, llora por mí.

Estaba molesto solo porque no lo alimenté durante unos días. Seguramente no se habría muerto de hambre, ya que le había pedido a Seyeong que lo regara de vez en cuando durante esas dos semanas.

En resumen, este Shiba estaba haciendo un berrinche. ¡Oh! Pensarlo así era adorable.

¡Chirrido! ¡Swish!

¿Por qué no vino papá?

De repente, las acciones de Shiba empezaron a sonar como palabras. ¿Era esto... educación prenatal avanzada? Rocié agua mineral limpia y acaricié las coles de Shiba.

Chirrido.

Cuando lo toqué suavemente con el dedo, pareció un poco apaciguado y finalmente me mostró su brote. El brote de Shiba había crecido bastante. Creció bien, probablemente porque era joven.



—Bueno, ya lo he regado. ¿Salimos a dar un paseo?

En ese momento, era hora de que los estudiantes terminaran la escuela. Debería encontrarme con Sansuyu después de tanto tiempo y mostrarle mi progreso. La idea de que Sansuyu se sorprendiera de mi mejora me hizo reír.

Pensando en esto, extendí la mano para tomar mi abrigo.

Golpear.

Algo cayó cerca del escritorio. Al observar con atención, el agua mineral se había caído y se estaba derramando.

“¡Ack!”

Me acerqué rápidamente y limpié el agua. La sequé con una toalla cercana y me preparé para salir de nuevo.

¡Golpear!

Entonces, ese sonido se escuchó de nuevo. Al girar la cabeza, esta vez, una botella de agua nueva se volcó con la tapa abierta, derramándose agua.

Normalmente, esto sería imposible. Sequé el agua y, por si acaso, me preparé para salir de nuevo.

Golpear.

El agua volvió a caer. Otra vez, cerca del escritorio. Me dirigí a la cama con el rostro rígido.

¡Chirrido! ¡Chirrido!

Sentado en la cama, Shiba emitió un sonido de alegría. Era adorable. Pero ¿por qué mi hijo seguía tirando botellas de agua sin relación alguna? Y además, con una fuerza desconocida.



"¿Por qué hiciste eso, Shiba?"

¿Chirrido? ¿Chirrido?

Pero yo era un adulto bondadoso. Habían pasado diez años desde que prometí tratar a mi hijo con bondad, pasara lo que pasara.

Sabía muy bien que no se debe regañar a un hijo por un comportamiento extraño.

—Shiba, ¿por qué sigues haciendo esto, Shiba? ¿Mmm? Shiba.

Murmuré mientras acariciaba el brote, y entonces Shiba pareció un poco desanimado.

Chirrido, silbido.

Y empezó a llorar suavemente. Mi corazón se ablandó ante esa mirada un tanto lastimera y tierna.

Los niños pequeños se portaban mal para recibir la atención y el cariño de sus padres. Así que quizá Shiba se sentía un poco incómoda viéndome entrar y salir repetidamente.

“Shiba....”

Chirrido....

Le murmuré suavemente a Shiba.

¿Por qué este brote es tan sensible y dramático? Madura y conviértete en novelista.



¿Chirrido?!

Shiba parecía querer que me quedara. No tenía otra opción. Dicen que ningún padre puede vencer a su hijo, así que, como había una madre de atributo fuego, decidí convertirme en un padre de atributo agua.

Pero la contraparte era un brote. ¿Qué debo hacer para jugar con él?

Observé a Shiba inclinar su brote como si inclinara su cabeza.

¿Chirrido?

Entonces pensé: «Si a esta pequeña le va bien, ¿no podría hablar?». Me senté en una pose formal y le hablé con claridad a Shiba.

Dilo como yo: A, I, U, E, O.

"¿Chirrido!"

"Ka-na-da."

"¡Chirrido!"

No parecía funcionar. Me crucé de brazos y lo pensé. No ha pasado mucho tiempo desde que nació; quizá esperaba demasiado.

Entonces, ¿empecemos con algo fácil? Brote izquierdo.

¡Chirrido!

Cuando extendí mi mano y dije eso, Shiba colocó su brote izquierdo en mi dedo.

"Bien."

Golpear.

"Ambos."

Golpear.

Me pregunto si Shiba entendió todo lo que dije. Cumplió espléndidamente las tareas que le encomendé. Aplaudí sin parar y expresé mi admiración.

**¡Guau, mi hija es una genio! ¿Puedes hacer esto también?
¡Bang!**

Esta vez, hice la forma de una pistola con la mano y fingí disparar. Entonces Shiba, con una hoja, levantó su tallo central.

¡Chirrido, chirrido!

Y gritó de dolor al caer patéticamente al suelo. Le di una ovación de pie. Shiba, al oír la entusiasta respuesta del



público, pareció pedirme que le diera una palmadita y señaló su otra hoja con la hoja derecha. Le di unas palmaditas a Shiba con entusiasmo.

Chirrido, chirrido~♪

Shiba parecía muy feliz, moviendo la cabeza de un lado a otro cada vez que tocaba mi mano.

¿Qué debería enseñar ahora? También intenté hacer una "V" con la mano y colocar el brote allí. Probando varias cosas que se me ocurrieron, el tiempo pasó volando y se hizo de noche.

El problema aquí era que el niño no se cansaba.

Chirrido, chirrido.



Incluso después de las nueve, Shiba parecía no saber lo que era el cansancio. No paraba de llorar, pidiendo que lo acariciaran y jugaran. Finalmente, solo después de cumplir con todas sus peticiones pude salir.

El dormitorio de primavera todavía estaba cálido.

En el interior, un aire cálido lleno de fresca primavera florecía y las flores de temporada sonreían en el pasillo.

Gorgoteo.

'Tengo hambre.'

No había comido nada por culpa de mi hija, que no lo sabía. Consideré ir al gimnasio y a la biblioteca, pero entonces, pensativo, me dirigí a la barra de ensaladas del primer piso y vi a Guseul entrar en su habitación. Llevaba un traje impecable; se veía bastante bien.

Nuestras miradas se cruzaron y ella agitó la mano con expresión brillante.

¡Siha! Significa ¡Hola Pastor!

¿Era un perro pastor hoy? El traje negro le sentaba de maravilla.

Parece que ha pasado mucho tiempo desde que nos vimos así. ¿Estás bien? He oído que fue algo importante.

Estoy bien. Me siento bien al faltar a clases legalmente.

"Jejeje. Conozco esa sensación."

Guseul se rió de buena gana.



A simple vista, parecía una persona celestial, pero no me consideraba su amigo. No sabía por qué. Solo podía suponer que quizá me rondaba la cabeza, ya que me acerqué a ella cuando no estaba en su mejor momento.

Sugerí con una sonrisa.

“¿Quieres ir a comer juntos?”

“Oh, acabo de comer.”

¿De verdad? Entonces, no hay remedio.

“Comamos en la academia mañana.”

Está bien.

Respondí brevemente y bajé a la barra de ensaladas del primer piso, saludando con la mano. Presenté la credencial de la Academia, que apenas había usado y estaba polvorienta, entré al comedor, elegí la comida y me senté.

Diversos platos coreanos me inundaron la vista. El dulce bulgogi y el picante jeyuk me recibieron.

Devoré la comida como si cerrara los ojos. Comí rápido y mi estómago se llenó enseguida.

Después de comer hasta saciarme y salir del restaurante, una mujer conocida entró cerca de la entrada. Una mujer de pelo corto rosa y sudadera a juego con su color de pelo se quedó rígida al verme.

"Ah."

Ojos con ligeras ojeras. Una falda que dejaba ver sus muslos. Jin Dallae se quedó sin palabras al verme con una máscara.



"Eso, ah, ¿cuándo, cuándo viniste?"

Tartamudeando, apretó los puños y habló. Tenía la cara un poco sonrojada.

¿Se le daba mal hablar con los demás? No lo creía, considerando a Siwoo. Aun así, considerando que me consideraba un amigo, era evidente que había cierta afinidad.

"Vine hoy."

Respondiendo sin pensarlo mucho, Jin Dallae inclinó la cabeza y dijo:

"Ah, ya veo."

El silencio persistió. Era incómodo. ¿Quizás Jin Dallae aún estaba molesto por nuestro último encuentro? ¿Lo sentía? Era difícil imaginar que el orgulloso Jin Dallae se arrepintiera.

Terminé siendo el primero en hablar.

“No te preocupes por la última vez”.

"...¿Indulto?"

Los ojos de Jin Dallae se abrieron ante mis palabras aparentemente amables y apropiadas.

Lo hice porque quería. Si no me gustó, puedes ignorarlo.

"¿Qué quieres decir?"

Honestamente, la afinidad de Jin Dallae no era muy alta ahora mismo. Así que respondí con sinceridad. No te preocupes, no fue nada, está bien.



Jin Dallae podría verme como su benefactor, pero desde otra perspectiva, también lo era para mí. Para ser precisos, una benefactora perversa. Si me hubiera aceptado como amigo desde el principio, nada de esto habría sucedido, pero era inevitable.

Ya que todo había terminado, ni a mí ni a Jin Dallae nos importaría volver a ser como éramos. Al final, si nos llevábamos bien o no era decisión de Jin Dallae.

“Entonces, ten cuidado.”

Subí a mi habitación. Jin Dallae, de pie en la puerta, me miraba con expresión perpleja.

Pensé para mí mismo mientras regresaba a mi habitación.

—Ah, claro. Tengo que darle los chocolates.

Los chocolates que compré en el camino todavía estaban guardados en un rincón de mi dormitorio.

Traducido por:

ᨧᨧᨧ - RexScan